

116 1846



EL POETA DEL EDEN

Adriano Améstica

La poesía de Juan Muñoz Veillon, que fue creciendo al sur-poniente de Talca, en el barrio Edén, ha sido expulsada del paraíso hace mucho tiempo por el propio poeta, aunque él mismo entra y sale y vuelve a sus lares primigenios, recordando para desenterrar sus raíces y lustrarlas de nuevo con la pomada del sol, cambiando la honda infantil, no necesariamente inocente, por el poema, y los tenos elásticos de la dicha honda, por los más tenso del verso, que apenas se contienen en equilibrio emotivo, para no romperle la arquitectura a la poesía que escribe, con alguna piedra=metáfora de filudas aristas.

Los poemas de Muñoz Veillon dan la sensación de un algo inminente que urge y acosa, pero también que el poeta posee las claves para sujetar esa avalancha siempre a punto de producirse. Hay mucha fuerza interior pugnando por desatarse, un vivo espíritu en las entrañas que "no le permite al mostruoso/ del cuerpo/ arrodillarse".

Decíamos que la poesía de Juan Muñoz Veillon ha sido expulsada del paraíso por el propio poeta, porque él no trepida en salir a la intemperie desprovisto de antifaces y de sombreros, para cogerle en desnudo el puso a la ciudad y a las cosas, sembrado de antenas a ras de piel, para aspirar los olores del pavimento y mirar, mirándose a sí mismo,

a los seres que caminan las calles, y hermanado con ellos, traducirlos al lenguaje poético, a la magia de la poesía, que a veces, le resulta transparente cáscara para contener la brutal evidencia de los dolores humanos de cada día, esos que asaltan la mirada y la dejan presa del impacto, arrinconada contra la pared y que cuando lograr huir, lo hace con la marca sangrante de la mordida, como en "Amor al paso": "Ayer hice limosna/ con algunas monedas/ que pesan más que valen/ No le miré los ojos/ ni la mano sucia/ ni quise oír la voz/ que me bendijo/ Me dio vergüenza ajena/ amar al paso/ y huir al precipicio/ de la próxima esquina".

La poesía de Muñoz Veillon burga también en la intimidad del pasado compartido, y pulsa reverdecido las cuerdas de la adolescencia, al recordar "cuando el clan luminoso/ alzaba la vendimia/ del mote con azúcar/ y en el círculo cruel/ de las higueras/ se transaba el destino/ de las lagartijas/ el racimo de nisperos/ un tembloroso pájaro/ o el secreto poder de las bolitas".

Así mismo el poeta busca en ocasiones los signos vernáculos, para ir al rescate de las voces que le permiten eslabonar su canto, a las raíces que denuncian las heridas no cicatrizadas aún de la América Latina.

Muñoz Veillon es autor de tres poemarios: "Por su nombre", "Canción del ciudadano" y "La flor consecuente". Nació en Talca, en junio de 1944.

61 Talca, Talca, 12-IX-1989 p.3.
000173519

El poeta del Edén [artículo] Adriano Améstica.

Libros y documentos

AUTORÍA

Améstica, Adriano

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El poeta del Edén [artículo] Adriano Améstica. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa